

Día del Señor. 4 B



CANTO

**¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!**

Quando contemplo el cielo obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

RECONCILIACIÓN

No has venido a juzgar nuestros fallos y tonterías, sino a buscar a quien anda extraviado,
defender a quien está acusado. **Señor, ten piedad.**

Tú que crees en nosotros. Tú que esperas en nosotros. **Cristo, ten piedad.**

Tú que eres mayor que todos nuestros pecados, recreáanos y danos un futuro nuevo y mejor.
Señor, ten piedad.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio 18,15-20

Moisés habló al pueblo diciendo:

«El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: “No quiero

volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir”. El Señor me respondió: “Está bien lo que han dicho. Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá”».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Salmo 94
Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezáis vuestro corazón».

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras».



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7,32-35

Hermanos:

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santa en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien; no para poner una trampa, sino para inducir a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios.

ORACIÓN-REFLEXIÓN

“Os digo todo esto para inducir al trato con el Señor sin preocupaciones”

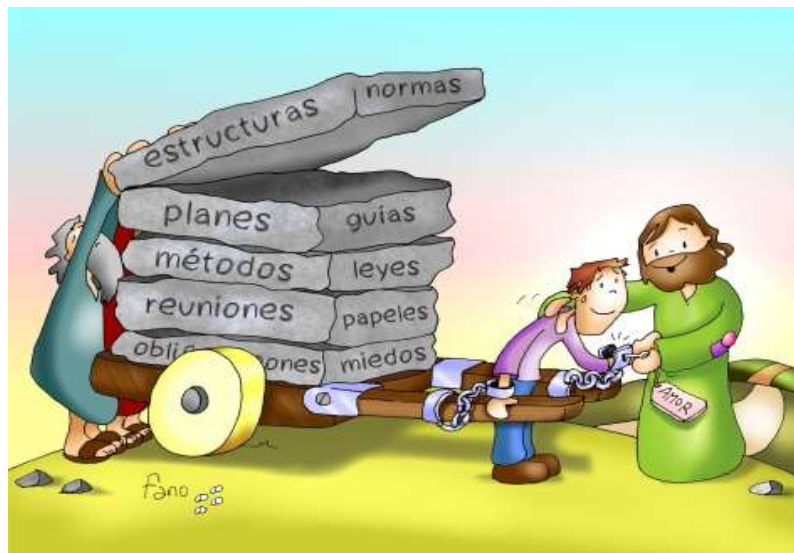
Ahorraos preocupaciones cargantes
buscando agradar a unos y a otros para que os acepten y os quieran;
o intentando contentar a Dios para tenerlo de vuestra parte.
Os lo digo para induciros al trato... **con el Señor sin preocupaciones.**

Ahorraos preocupaciones inútiles
pensando y repensando qué no hicisteis y qué tenías que haber hecho
si hubieras podido hacer; torturándoos la conciencia irredenta.

Ahorraos preocupaciones adicionales pronosticando males futuros,
suponiendo dificultades insalvables, posibles reveses en un mañana incierto.
Libraos de tanta ansiedad sobreañadida.

Ahorraos preocupaciones innecesarias
gastando más de lo que tenéis, soportando más de lo que podéis,
trabajando más de lo que necesitáis.
Aligeraos de tanta sobrecarga mental.
Os lo digo para induciros al trato... **con el Señor sin preocupaciones.**

J.Suárez



Aleluya, aleluya, aleluya. Mateo 4,16
El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1,21-28

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas.
Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar:
-«¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Jesús lo increpó:

-«¡Cállate y sal de él!».

El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos:

-«¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».

Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor.

“Enseñaba con autoridad”, no se sirve del pueblo sino que sirve al pueblo, sus vida y sus palabras no andan cada una por un lado; Jesús lleno del Espíritu.

“El espíritu inmundo”, que aparta de Dios, de la alegría de la vida y la ilusión por hacer posible el reino de Dios.

“Espíritu inmundo” es también todo lo que nos aparta de los demás, cuando elevamos muros, nos aprovechamos de los otros, el egoísmo nos domina, etc.

“¡Cállate y sal de él!”, le grita Jesús con la fuerza de su palabra de vida, de esperanza que hace una persona nueva porque ahora tiene el Espíritu de Dios.



ORACIÓN DE LOS FIELES

A ti que eres el Santo de Dios, volvemos nuestros ojos para pedirte que cures nuestra rutina y desánimo:

-Por todos los que en la Iglesia ejercen el ministerio de la Palabra de Dios, **para que su propia palabra confirmada por su vida, acredite al Señor y a su Iglesia.**

-Por los que ejercen la delicada profesión de bucear en la interioridad humana, psicólogos, pedagogos, **para que su práctica sea humanizadora y liberadora, contribuyendo a dignificar a las personas.**

-Por los profesionales de la palabra, los periodistas, los líderes de opinión en los medios de comunicación social, **para que el respeto a otras opiniones, la búsqueda sincera de la verdad, sean rasgos que les identifiquen en el ejercicio de su profesión.**

-Por nosotros, que domingo tras domingo escuchamos la Palabra autorizada de Jesús, **para que no seamos poseídos por el deseo de tener, la intolerancia, la imposición de nuestra verdad a los demás, sino que seamos ganados por el Espíritu de Jesús.**

ORACIÓN

Señor, me percibo esclavizado por el espíritu del mal:

- un espíritu de cobardía,
- un espíritu que me impide las tareas del Reino,
- un espíritu egoísta que me encierra en mí mismo y hace que no te escuche, y me invente teorías engañosas que me bloquean.

Señor, enséñame con autoridad, ayúdame a creer,

- desde mi ignorancia,
- desde mi pereza,
- desde mi desconfianza,
- desde mi egoísmo.

Líbrame de mí mismo:

- de mi cobardía y de creer que ya me lo sé todo,
- ábreme los oídos, los ojos y el corazón a tu Reino,
- comunicame tu espíritu de energía y buen juicio.

Llévame a los caminos de la vida donde:

- se hace la justicia y la paz,
- la armonía entre los hermanos,
- la mesa compartida,
- el Reino de Dios.

CANTO FINAL

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor,
y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer, lo más bello y mejor
que hay en mi corazón.**

Porque tienes a Dios, porque estás junto a él,
Madre, todo lo puedes.
Necesito tu amor, soy tu hijo también,
y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir, y te quiso poner
como puente y camino,
que une al hombre con Dios, en ternura y amor,
en abrazo divino.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es

